

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

Año IV.—Núm. 1,125.

EN MADRID.

Martes 24 de Agosto de 1858.

EN PROVINCIAS.

Edición de la mañana.

MADRID 24 DE AGOSTO.

Apenas pasa un correo sin que los periódicos extranjeros nos comuniquen tristes relaciones de escos cometidos por los turcos contra los cristianos. Esta persecución encarnizada y que parece dirigida por un pensamiento uniforme, y sería y maduramente deliberado, no es un hecho aislado, de esos que ocurren por casualidad, por un concurso eventual de circunstancias. El fanatismo musulmán se ha despertado con toda la ferocidad de las antiguas costumbres, con todo el carácter de odiosidad y de cobardía que han caracterizado siempre sus persecuciones contra los cristianos, cualquiera que sea su comunión religiosa. Siempre codiciosos, sin fé ni palabra, su único pensamiento ha sido ver cómo encontraban medios nuevos de ejercer sus depredaciones con los pobres rajhas, quienes han sido considerados siempre como cosas, y nunca como personas. Completamente esclavizados siempre, bajo la ley del sable, puede decirse que no han vivido sino para acrecentar las riquezas de los cadis, los beyes y los bajás. Ni aun el triste recurso de la queja les estaba permitido: la menor tentativa para dirigir reclamaciones contra las vejaciones de sus opresores, era mirada como un conato de rebelión, y no solo no era escuchada, sino que la consecuencia de ello solía ser con mucha frecuencia la confiscación y algunas veces la muerte. Solía llegar alguna vez, viniendo indecibles obstáculos, alguna reclamación a Constantinopla; entonces el bey ó el bajá sabían que la resolución era cuestión de dinero, y á costa de un sacrificio pecuniario, de que se indemnizaban después con usura, obtenían de aquella corte corrompida y venal, la sanción de sus actos, por mas indigna que hubiese aparecido.

Esta ha sido durante muchos siglos la triste condición de los cristianos en Turquía. Algunos pasos dados por las potencias europeas para mejorar su condición, produjeron un alivio momentáneo en ella; pero después volvían las cosas á su primitivo estado. Las naciones cristianas han creído que las negociaciones diplomáticas y los tratados podían producir en Turquía los mismos efectos que producen en las naciones civilizadas, donde se guarda el derecho de gentes; pero por una costosa experiencia se han desengañado de que esto no rezaba con el imperio turco. En Egipto, desde que la sábia dominación de Ibrahim-bajá estableció un nuevo orden de cosas, la aversión contra los cristianos cesó mucho; en términos de que era el país, de los sujetos á la Puerta, en que había una completa tolerancia, y en que los cristianos podían respirar. También pareció darles algún ensanche la reforma llevada á cabo por el padre del actual sultán; pero si esto sucedía, en efecto, en las relaciones oficiales de los cristianos como súbditos del imperio otomano, la odiosidad de los fanáticos, lejos de disminuirse, se acrecentó, sin que el gobierno turco pudiera ó quisiera remediarlo.

Vino después la guerra de Oriente; y el decrepito imperio otomano amenazaba hundirse para siempre; las legiones moscovitas iban á plantar la cruz griega en la mezquita de Santa Sofía, cuando la Francia y la Inglaterra tendieron un brazo amigo al vacilante imperio,

que se salvó de su inminente ruina, después de una guerra formidable y á costa de sacrificios inmensos hechos por las naciones occidentales que tomaron parte en la demanda. Sabida es de todos la causa de la guerra, las peripecias que en ella hubo y su terminación. El emperador Abdul-Mejid, hombre débil y poco á propósito para el mando, pero bien intencionado, quería dar una muestra de su gratitud á los occidentales, publicando medidas muy beneficiosas para los cristianos, sobre todo el *hatti-humayoun* en que se les igualaba á los musulmanes. El partido ilustrado del gobierno turco aplaudió sinceramente esta medida; el viejo partido, representado por la gente intolerante y fanática, levantó el grito contra lo que llamaba un acto de debilidad del sultán, y trató de suscitar toda clase de obstáculos á la realización de una medida reclamada imperiosamente por la civilización y hasta por la humanidad. Este partido, mas diestro ó mas poderoso que el otro, ha llevado la mejor parte en la lucha, y hasta ahora ha sabido paralizar cuantas mejoras se han intentado. Verdad es también que no se han hecho grandes esfuerzos de parte del gobierno para cumplir lo que debía hacer, y lo que las potencias occidentales tenían derecho á exigir. Ha hecho mas este partido: ha mantenido viva la fermentación que produjo la publicación del *hatti*, y sus trabajos, en unas partes subterráneos, en otras á la luz del día, han sido coronados del mejor éxito. Han pasado muchos meses, hasta años, y si bien es cierto que en Constantinopla y en algunas provincias inmediatas á la capital, se tienen algunas mas consideraciones que antes á los cristianos, su situación continúa siendo en el resto del imperio tan precaria y angustiosa como antes era. Decimos mas; se ha aumentado la opresión, y las vejaciones de los funcionarios turcos se han acrecentado. La Hercegovina, la Canea, la Bosnia, se rebelan contra las autoridades turcas; corre la sangre á torrentes, y el resultado final de la lucha es todavía un problema. Lo que hasta ahora hay averiguado es que en cuantas pesquisas se han hecho de orden del gobierno turco, siempre que se ha procedido con imparcialidad y de buena fé en estas investigaciones, se ha visto que los cristianos han tenido razón en su resistencia, y la prueba de ello es que en todas partes han sido separados los funcionarios turcos, y se han ofrecido á los cristianos garantías que en la mayor parte de los puntos insurreccionados les han parecido insuficientes, y un nuevo lazo para mejor vengarse de ellos después. Procede esto de la natural desconfianza que siempre ha inspirado el gobierno turco en sus tratados y estipulaciones, unas veces por voluntad propia, por mala fé, y otras por culpa de sus funcionarios. La verdad es que, según han dicho las correspondencias de Viena, nada sospechosas en este particular, mas de 15,000 cristianos, desnudos y hambrientos, arrojados de sus casas sin ninguna clase de recursos, se han refugiado en la frontera austriaca huyendo de sus feroces perseguidores.

Si de esto pasamos al Asia; si fijamos la vista en las matanzas de Djeddah y de Gaza; en las tentativas del Gran Cairo, de Alejandria, de Smirna, de Erzeroum, de la Gran Armenia, hechos todos ellos casi simultáneos, casi todos con las mismas formas y bajo una misma base, se verá confirmado lo que hemos

dicho, á saber: que las nuevas persecuciones de que están siendo objeto los cristianos en toda la extensión del imperio otomano, no son hechos aislados, sino que proceden de un pensamiento uniforme y meditado, dirigido y alimentado por el viejo partido turco, y consentido ó tolerado por el gobierno, sea por complicidad, sea por impotencia para cortar el mal. Cuantas esplicaciones se den á estos sucesos que no sea esta, son, en nuestro sentir, equivocadas. Si pues esto es cierto, si el mal es gravísimo; si se presenta la lucha de la barbarie con la civilización, del islamismo con el cristianismo, en otro artículo espandremos lo que en nuestro juicio debería hacerse para asegurar á los cristianos de una manera estable la posición que deben tener en el imperio turco.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

Hoy debe aparecer en la *Gaceta* la declaración de la junta de sanidad, dando por limpio el puerto del Ferrol. También, por despacho telegráfico, que se ha comunicado á todos nuestros puertos, se sabe que el de Vigo queda declarado como de patente limpia, y por consiguiente que los buques procedentes de él deben ser admitidos en todos los de España.

Es digno de fijar la atención, por su verdadera importancia, el vuelo que va tomando en Barcelona el espíritu mercantil. La capital del Principado cuenta hoy cuatro establecimientos dedicados exclusivamente al descuento y circulación, y tres que, si bien se dedican á estas operaciones, descuentan asimismo valores mercantiles, y emiten papel á la vista y al portador.

Todos estos establecimientos cuentan en el día una existencia metálica de 4.700,000 duros y una circulación de 5.200,000. Las cuentas corrientes ascienden á 5.250,000. La cartera de estos cuatro establecimientos se eleva á la suma de 3.850,000 duros.

Comparada la circulación con la existencia en metálico, esta es inferior á aquella en el 9 por 100; de modo que, según los cálculos de un periódico de Barcelona, si los tenedores de billetes se presentaran á la vez á hacerlos efectivos, podrían recibir el 91 por 100 al contado, y no tardarían cinco días en recibir el resto.

De lo indicado se deduce que la plaza de Barcelona invierte en sus cambios la cantidad de unos 100.000,000 de duros.

Con motivo de haberse comenzado el derribo de las murallas de Alicante, *El Valenciano* pide igual beneficio para Valencia, doliéndose al paso de la apatía ó negligencia de los hombres influyentes de la provincia, que miran con indiferencia, supeditados por cuestiones políticas, las mejoras materiales y de verdadero interés para aquel privilegiado país.

No es cierto, dice *El Faro*, como aseguran algunos periódicos de Madrid, que el apreciable general Ros de Olano haya estado en Oviedo ni en Gijón, ni siquiera pisado el suelo asturiano.

La *Epoca* no cree que tenga ningún funda-

mento la noticia de que tal vez el señor ministro de la Gobernación haría una visita á S. M. antes del regreso de esta augusta señora á la corte.

Ocupándose de la libertad de la prensa, dice *La Independencia Española* que la misión de esta es tan grande, y sobre todo tan útil, que se admira de no ver á los monarcas mas absolutos recurrir á su intervención, y reclamar su apoyo contra los abusos de autoridad cometidos por los empleados públicos, que exasperan á los pueblos, y provocan la venganza de la demagogia.

Los ingenieros del distrito de Mallorca van á ocuparse muy pronto en levantar el plano del puerto de Palma, y en sondar todos los puntos con la mayor exactitud, y redactar una memoria especial para proceder á limpiarlo completamente. Sería muy de desear que los puertos de Pasaje, Gijón, Santander y otros muchos, también se mejorasen como merecen, y recobrasen su antigua importancia.

Se halla definitivamente concluido y firmado el asunto relativo de los arbitrios para las carreteras de Cataluña.

El sábado de la presente semana sale para Londres el señor Isturiz.

Una carta de Londres dá la importante noticia de que lord Palmerston debe abandonar la vida pública, retirándose definitivamente á sus posesiones de Sligo, donde actualmente se halla. Según se dice, dos son las causas principales que le impulsan á tomar esta determinación: los ruegos de su familia y el empeoramiento de su sordera, que le molesta ya mucho. Esta retirada, que de llevarse á efecto traería cambios importantes en los asuntos políticos, ha causado gran sensación en los círculos políticos de aquella capital, aunque hay quien vé en ella una nueva estratagem política para sondear la opinión en favor de lord Palmerston.

Los despachos telegráficos recibidos ayer hasta las tres de la tarde sobre salud pública, demuestran que ésta es tan buena como podía esperarse en toda España, durante la presente estación. No ha vuelto á presentarse en ningún punto de Galicia, caso alguno de fiebre amarilla. Tampoco tiene conocimiento el gobierno de que, como han dicho algunos periódicos, se hayan presentado casos de lepra ya en algunos pueblos de la provincia de Castellón, ya en otros de la de Tarragona. La única enfermedad que se padece en algunos pocos pueblos, es la viruela, la que desaparecerá regularmente con el estío.

Asegúrase que al pasar SS. MM. por Salamanca, autorizarán con su presencia la inauguración del monumento que en aquella ciudad vá á levantarse á Fray Luis de León.

Se ha entablado demanda contra el número de *La España* del sábado por el contenido de una de sus gacetas.

Los síntomas de disidencia que se han observado entre los operarios y fabricantes de Cataluña, y de que nos hemos ocupado en uno de nuestros últimos números, inspiran á un diario de aquella capital, *La Corona*, el artículo que trasladamos á continuación:

«Cumpliendo con la tarea que nos hemos impuesto de ser centinelas vigilantes del orden y de la libertad, vamos hoy á cumplir con el sagrado deber de dar la voz de alerta, para que todos los que se interesan por tan sagrados objetos estén sobre aviso, y no se dejen sorprender por acontecimientos que, con tiempo se pueden prevenir, y que abandonados á sí mismos pueden dar lugar á conflictos por mas de un concepto desastrosos.

«No se vaya á creer, sin embargo, que nos hallamos amenazados de ningún cataclismo; todavía no se observan sino ligerísimas señales de tempestad, tempestad que, si estallase, bastarían para conjurarla los medios mas comunes de gobierno; pero que sería mas conveniente evitarla en particular para los que, arrastrados por intereses mezquinos la promueven, y sobre todo para los que, por su ignorancia, son ciegos instrumentos de los eternos enemigos de la libertad, pensando tal vez que la sirven.

Al espresarnos así nos referimos á los síntomas de disidencia que se observan estos días entre los fabricantes y operarios de algunos de nuestros establecimientos industriales; disidencias que, si todavía no son de gravedad, indican ya una predisposición á renovarse los disgustos que en otras épocas han surgido entre nosotros, y que es preciso, repetimos que todos los amantes del orden y de la libertad se unan para conjurarlos, pues ahora bastará para ello solo la fuerza moral, cuando, si se dejan abandonados, pueden causar los serios conflictos que en otras épocas.

Nosotros no culpamos á nadie; para nosotros iguales son los amos que los trabajadores; por consiguiente no se espere que inculquemos ni esculquemos á unos ú otros.

Lo que no podemos menos de hacer, es señalar una circunstancia; y esta es, que cuando tienen lugar estas disidencias es por lo común, cuando habiendo sido por algún tiempo omnipotente la reacción, ve que se trata de ponerle un dique. Así, por marzo del 54 cuando el capitán general don Ramon de La Rocha quiso oponerse á los ruegos que iba tomando entre nosotros cierta congregación, cuando en 1855 iban triunfando las ideas liberales, ahora que se ha establecido un gobierno que, sean cualesquiera sus ulteriores pensamientos, no se puede negar que tiene por enemigos encarnizados á los absolutistas y reaccionarios, en todas estas circunstancias vemos que se producen esos síntomas de disidencia que lamenta todo hombre sensato y amante del país, y que solo pueden ver con gusto los enemigos de nuestra prosperidad industrial, y los que todo lo sacrifican á ambiciones bastardas.

Según nuestras noticias, en Sabadell hubo días pasados un pequeño disgusto en alguna fábrica; escenas de la misma naturaleza se han reproducido en Sans en la España Industrial; en otras fábricas de esta capital ha habido también amagos de disidencia; puede ser esto casual? En fabricaciones tan diferentes y en puntos tan diversos, ¿cabe que las eventualidades propias de la fabricación obrén de idéntica manera?

Repetimos que no inculquemos á nadie; no hacemos mas que denunciar esos hechos y llamar la atención de todos los interesados en el orden, de todos los que aman la libertad, de todos los que temen la reacción, para que, unidos y compactos, opongan toda su fuerza moral contra los manejos de los que indudablemente obran por espíritu de partido, y confiando demasiado acaso en su poder, en su influjo, y en los medios de que disponen para poder explotar á su antojo á los infelices que, no viendo la mano que los mueve ni á dónde se los di-

176

FOLLETON DE EL OCCIDENTE.

porque Enrique pensaba apoyarse principalmente en su valor y su política para mantener el buen orden en las fronteras siempre espuestas del país de Gales, y no había visto con gusto tomar la cruz á un súbito tan útil.

Resolvióse, pues, en un consejo privado celebrado entre la abadesa y el condestable, que este solicitara un plazo lo menos de dos años para cumplir su voto; favor que creía se negaría con dificultad á un hombre que tenía tanta fortuna como influencia, y que tenía intención de apoyarse además en magníficos ofrecimientos de auxilios para libertar á Tierra Santa del yugo de los infieles. Los ofrecimientos eran realmente magníficos, por que proponía si se le dispensaba del servicio personal, enviar á la cruzada cien lanzas á sus expensas, cada lanza acompañada de tres arqueros, dos escuderos y un paje, lo que duplicaba el número de soldados que había ofrecido llevar él. Adelantaría además, según decía, una suma de dos mil besantes para contribuir á los gastos generales de la expedición; y pondría á disposición de los cruzados los buques que había equipado para embarcarse con su comitiva.

Sin embargo, á pesar de aquellos ofrecimientos, el condestable no se hacía ilusiones de que correspondiesen á lo que esperaba el rígido Balduino, quien habiendo predicado la cruzada y determinado al condestable con otros tantos señores á tomar la cruz, debía ver con descontento la retirada de tan poderoso auxiliar. Queriendo desarmar por todos los medios posibles el resentimiento del arzobispo, prometió que si se le permitía quedarse en la Gran Bretaña, pondría á la cabeza de sus fuerzas á su sobrino Damian

LOS PROMETIDOS ESPOSOS.

177

de Lacy, ya célebre por sus hazañas, á pesar de su juventud, la esperanza de su casa, y que debía ser un día el jefe de ella si el condestable muriese sin herederos en línea recta.

El condestable escogió la forma mas prudente para comunicar estas proposiciones al prelado, encargando su mensaje á un amigo con cuya buena voluntad podía contar, y que pasaba por tener mucho crédito en el ánimo de Balduino. Pero el arzobispo escuchó estos ofrecimientos con aire sombrío y silencioso, y dijo que daría su respuesta al condestable en una entrevista que tendría con él el día que le indicase.

De Lacy no se atrevía á hacer la corte públicamente á la bella huérfana y á señalar su amor con proezas militares en los torneos en que, en cualquiera otra ocasión, hubiera deseado poder desplegar su destreza y su valor á los ojos de su amada; por otra parte las reglas del convento no le permitían darle diversiones de naturaleza mas pacífica, como bailes y conciertos, y aun cuando manifestaba su cariño con presentes magníficos que hacía á su futura y á su comitiva, todo ello, según el parecer de Guillian, á quien no faltaba experiencia, recordaba el paso lento de un cortejo fúnebre, mejor que el paso ligero de una boda.

Evelina pensaba casi de la misma manera, y le parecían algunas veces que había encontrado alivio para el peso que la abrumaba si la hubiera visitado el joven Damian, cuya edad tan conforme con la suya hubiera podido servir para distraerla de las ocupaciones graves y serias del tío. Pero jamás le veía; y según lo que la decía el condestable, no parecía

180

FOLLETON DE EL OCCIDENTE.

vez la hermosa Evelina Berenger no ha oído salir este nombre de los labios de mi mas afortunado pariente, mas afortunado en todo, y principalmente en la nueva perspectiva que se le presenta.

Evelina no sabía qué contestar á aquellas corteses palabras. Había oído, en efecto, al condestable hablar alguna vez de Randal, cuando le había hablado de su familia, pero era en términos que indicaban no existía entre ellos buena inteligencia. Limitóse, pues, á hacerle una reverencia y á darle gracias por su visita, esperando que se retiraría en seguida; pero no habiendo para retirarse tan pronto.

—Al ver la frialdad con que me recibe lady Evelina Berenger,—dijo,—comprendo que la opinión que mi pariente le ha hecho concebir de mí, si es que se ha dignado pronunciar mi nombre ante ella, no me ha sido favorable para no decir otra cosa. Y, sin embargo, mi nombre ha tenido en otro tiempo en la corte y en los campos tanta estimación como el del condestable; si ha decaído, no se debe sino á que se mira como una de las mayores desgracias la pobreza, que me impide aspirar hoy á los puestos que me valdrían honor y fama. Si las locuras de mi juventud han sido muchas, bien castigado estoy con la pérdida de mi fortuna y con la desgracia que experimento y de la cual podría ayudarme á salir, si lo quisiera, mi afortunado pariente; no digo con socorros pecuniarios, porque no querría vivir de las limosnas de un pariente que se ha alejado de mí; pero la protección no le costaría nada, y si me la concediese, podría sacar alguna utilidad de ella.

—De eso no puede ser juez mas que el noble condestable,—respondió Evelina.—Yo no tengo, al me-

LOS PROMETIDOS ESPOSOS.

173

CAPITULO XVI.

Por mas que disimulase, veo que estás prevenida contra mí; que me crees disipado y libertino. Pero es juro por mi nombre que en este momento mismo voy á ahorrarme sin remedio si me negais lo que os pido.

(Antigua comedia).

Evelina permaneció cerca de cuatro meses con su tía la abadesa de las benedictinas de Gloucester, bajo cuyos auspicios el condestable de Chester vió prosperar sus proyectos de himeneo. Sin embargo, Evelina, honrando las cualidades del condestable y haciendo justicia á sus talentos, no podía menos de sentir un secreto temor que le hacía estremecerse algunas veces sin saber por qué, solo al pensar que podría ser su esposa.

Las palabras de mal agüero (engañarías y serás engañada) no se apartaban de su memoria, y cuando su tía, después de haber terminado el luto rigoroso, fijó la época para el desposorio, lo miró con un sentimiento de terror que no podía esplicarse y que no confió ni aun al padre Aldrovando. No era aquello aversión al condestable; tampoco era preferencia hacia ningún otro; era uno de esos movimientos instintivos por cuyo medio la naturaleza parece poner,

rije, son dóciles y ciegos instrumentos de su misma desgracia.

En cuanto a las autoridades, nada tenemos que decirles; las consideramos animadas de las mejores intenciones; las creamos bastante conocedoras del terreno que pisan, para saber con la precaución que deben caminar; pero, sin embargo, nos atrevemos a rogarlas que sean justas, y que no se dejen sorprender por las apariencias.

La recta justicia y los sanos principios económicos deben ser su norte; si los trabajadores quieren abandonar las fábricas, que las abandonen; en su derecho están. Si los fabricantes quieren cerrar sus establecimientos o modificar su organización, dueños son de hacerlo. Unos y otros, sin embargo, deben acordarse de que el código penal castiga las confabulaciones; que es un delito grave el querer imponer a la fuerza condiciones a la propiedad; que no solamente es propiedad la fábrica, sino también el trabajo.

Animados del único deseo de evitar disgustos, y de que reinando la buena inteligencia vivamos todos en la mayor calma y sosiego; hacemos estas reflexiones, y aconsejamos a los que sin segunda intención son causa inocente de estos disgustos, que reflexionen que ningún bien puede resultarles de producir conflictos.

En cuanto a los que los promueven con segunda intención, con la intención de hacer una oposición facinorosa al gobierno, les recordamos que, sea cualquiera la situación, el partido liberal de Barcelona y de toda Cataluña está dispuesto a apoyar a las autoridades contra todo el que intente trastornar, no solo el orden material, que sinceramente creemos completamente asegurado, sino también contra los que, prevaliendo de la posición que por un mal entendido interés público se les ha tolerado tomar, traten de hacer ver que solo mandando ellos, que solo prevaleciendo ciertas ideas, son posibles la calma y la tranquilidad de Barcelona.

El periódico *O Futuro* habla de disidencias en el seno del gabinete portugués. El ministro de Estado, según dicho periódico, había solicitado su dimisión a consecuencia de cuestiones con el ministro de Hacienda Avila. También se hablaba del cambio de gobernador de Lisboa, sustituyendo al señor Palmeiro Pinto por el señor Costa Lobo, y de las dimisiones de los directores de las aduanas de Lisboa y Oporto.

Las conferencias que acaban de terminar sus trabajos en París, según las versiones que corren en aquella capital, después de ocuparse de la cuestión de los Principados Danubianos, empleó su última sesión en la navegación del Danubio. En este punto la conferencia parece se declaró energicamente contra el acta de navegación elaborada por Austria de acuerdo con los demás Estados ribereños, y decidió que esta debía ser considerada como nula, no poniéndola en ejecución y esperando a que sea modificada en un sentido conforme al principio de libre navegación, proclamado por el tratado de Viena de 1815 y confirmado por el tratado de París en 1856.

La *Patrie* de París, llegada ayer, dice en una correspondencia de Madrid, que en cuanto vuelva la corte a Madrid, se enviará a Marruecos una expedición española para castigar a los rifeños. Ignoramos el fundamento que tenga esta fecha, pero ya hemos dicho que el gobierno no ha olvidado este asunto, y que se ocupará de él a la primera ocasión.

Nos han pintado de tal modo, dice *La Discusión*, el estado de incuria y abandono en que se encuentran muchas de las fincas pertenecientes a bienes nacionales, que por si quieren evitarse las desgracias que pueden ocasionar los hundimientos, llamamos la atención del señor gobernador.

Y cuidado que la administración no podrá alegar ignorancia. Sabemos de algunos inquilinos que han gestionado, por cuantos medios estaban a su alcance, para obtener un pequeño reparo, y no han podido alcanzarlo. Con este

sistema tendremos el gusto de ver cómo se van desplomando unas tras otras.

En el departamento de Cádiz se ha recibido por la vía telegráfica una orden del gobierno para que se habiliten todos los buques de guerra disponibles, con objeto de que estén dispuestos a conducir tropas el día 1.º de octubre. Presúmese, dice *El Comercio*, que el destino de las tropas que han de conducir sea a la isla de Cuba; pero el telégrafo nos anuncia que se prepara una expedición militar al Rif, y es muy probable, por tanto, que tenga relación con esto el armamento naval de que se trata.

La *Correspondencia autógrafa* da la siguiente noticia por partida doble, puesto que la repite en dos distintas columnas de su número de anoche:

«Es un cuento todo lo que estos días viene diciéndose, con referencia a personas muy competentes, de desacuerdo entre la corona y sus ministros responsables. Cartas que tenemos hoy mismo de Gijón nos demuestran que nunca S. M. la Reina ha manifestado tanto aprecio al general O'Donnell como ahora.»

A algunas personas ha llamado la atención que en el oficio que el señor Flores dirije al alcalde de Gijón, al entregarle 24,000 rs. para limosnas, termine dicho oficio el remitente del modo que sigue: «Y cumpliendo lo mandado por mi augusta AMA y Señora, etc.»

Ocupándose de esta particularidad, dice un periódico:

«Así habla un ex-redactor de *La Nación* y de *La Epoca*: Tal parece que escribe un redactor de *La Monarquía*. ¡Lo que pueden los tiempos!»

Dice *La Monarquía*:

«Nos escriben de Méjico que Zuloaga trata de enviar a Madrid una persona muy caracterizada para que esponga al gobierno las razones que puedan conducirnos a una pacífica avenencia.

Dudamos que esto se realice, porque la existencia de aquel gobierno parecemos que será efímera. Otro es el llamado a sucederle con probabilidades de que conculcará la anarquía. Ese otro enviará un representante que, a sus buenos talentos y respetos reuna las cualidades indispensables para esa clase de misiones delicadas, que no deben confiarse a medianías insignificantes.»

La *Epoca* viene a darnos razón en el asunto de que nos ocupábamos en nuestro artículo del sábado.—Véase el suelto que ayer publica dicho periódico:

«Nos pregunta *La Discusión* que a cuántas estamos de aquel pensamiento que suponíamos muy próximo a realizarse por el gobierno, de levantar el estado de sitio en las provincias catalanas. Aun cuando la natural paralización en que están las cuestiones políticas por el viaje de SS. MM. pudiera escusarnos de contestar a la pregunta del diario democrático, le diremos que, aunque nada puede hacer temer con fundamento que se turbe el orden en el Principado, como todavía haya algunos trastornadores de oficio que quisieran renovar las escenas lamentables de que con harta frecuencia ha sido teatro aquel país, la oportunidad de esta medida, que, repetimos, no se hará esperar mucho tiempo, la indicará al gabinete el digno general Dulce, que sabemos se ocupa en la actualidad en estudiar el estado de Cataluña y en velar incansable por su reposo, que, para un pueblo industrial, es la verdadera felicidad. De todas maneras, nos parece lo probable que el estado de sitio no existirá en aquellas provincias cuando se verifiquen las elecciones.»

Ya hace tiempo que anunció *El Occidente* el hecho a que alude *El Fénix* en las siguientes líneas:

«Según tenemos entendido, las obras del ferrocarril del Norte se hallan casi por completo paralizadas, cuya paralización se deberá, ó a falta de trabajadores, ó a algunas otras causas.»

El Correo autógrafa publica la siguiente carta con noticias de la corte.

«Guon 20 de agosto.—El entusiasmo para con nuestros soberanos es cada vez mayor, todos se esmeran en obsequiar a SS. MM. y en corresponder dignamente a las inequívocas y numerosas pruebas de su bondad y generosos sentimientos.—Una comisión de la junta de caridad presidida por el señor obispo de la diócesis, se ha presentado a nuestros soberanos para darles las gracias por los donativos que han hecho al hospital de esta villa, y solicitar su permiso para perpetuar la memoria de sus beneficios por medio de una lápida y la denominación de «Real Hospital de la Caridad» que en adelante debe llevar dicho establecimiento.—S. M. se ha apresurado a acceder a lo solicitado por la comisión, no pudiendo ocultar la emoción mas profunda al demostrarles su gratitud.—El día 19 SS. MM. han recorrido a caballo la población siendo saludados con entusiasmos vivos en todas las calles. El pueblo de Gijón ha elevado una breve y sentida manifestación a SS. MM. por las obras de ampliación y mejora del puerto, que se deberán a la iniciativa única y exclusiva de nuestra soberana.

Aquí no se habla ni una sola palabra de política.»

La *Regeneración* reta a *El Fénix* a debatir sobre esta cuestión:

«Es justa, natural y conveniente la influencia de doña María Cristina de Borbon en España.»

A lo cual contesta el diario interpelado:

La *Regeneración* pretende contestar a las observaciones que le hicimos sobre una noticia que dió, de París, echando por otro lado y hablándonos de lo que hizo en el bienio y la conducta que observó.

Nada tiene que ver su conducta entonces, acerca de la cual no hemos dicho una palabra, con la cuestión de ahora: La *Regeneración* hizo en aquella época lo que hicimos todos los leales defensores del trono, cuando los acontecimientos nos mostraron que la revolución iba a comprometer los mas caros intereses.

Hemos dicho que no queríamos, y lo repetimos, ambages y rodeos: el lenguaje parabólico, no es para la prensa, y a nosotros nos gusta el claro, preciso y terminante. Por eso lo reclamábamos, pues *La Regeneración* sabe que nunca dejaríamos de contestar.

A la pregunta que nos hace respecto a S. M. la reina doña María Cristina de Borbon, pregunta que de paso sea dicho, nada tiene que ver con la noticia que dió y ha sido la base de esta polémica, contestaremos solamente que la influencia justa y natural que en otras épocas tuvo esta augusta señora en los sucesos de España, fue altamente beneficiosa para asegurar la corona en las sienes de nuestra soberana doña Isabel II, cuyos legítimos derechos estaban combatidos por sus enemigos: que fue absolutamente eficaz para establecer en la nación las instituciones representativas; que después aprovechó siempre a la consolidación de la libertad, del trono de su augusta hija y de su dinastía; y que en todas ocasiones aquella justa y natural influencia, ha servido y servirá para procurar el bien de los españoles.

Ahi tiene *La Regeneración* nuestra opinion en cuanto a su pregunta.»

A la *Correspondencia autógrafa* escriben de París la siguiente carta:

«PARIS 19.—Reina en Londres gran actividad para enviar refuerzos a la India, cuya pacificación está mas lejana de lo que el gobierno quiere persuadir al público. Nana-Saib, a quien tantas veces han matado los ingleses... en los periódicos, todavía les ha de dar que hacer. Los partes telegráficos que publica el ministerio están casi siempre en contradicción con los que recibe el comercio: pero el público da mas crédito a estos. El coronel Malcolm marcha a Egipto para cuidar del tránsito de las tropas. Dicen algunos periódicos franceses que Inglaterra verá sin envidia que la Francia domine y civilice el Africa del Norte, mientras que le quede el Africa del Mediodía.» Vuelven varios diarios a la carga con motivo del *Regina Celi*, y acusan al gobierno francés de hacer la trata de negros. Si dirá Malinesbury que también tienen la culpa de esto los españoles? Mientras los soberanos y sus embajadores y ministros pronuncian discursos y mas discursos sobre la paz y alianza de ambas naciones, en las dos fortifican a toda prisa sus costas; como si toma de alianza, en ambas se construyen nuevos buques de guerra, señal evidente de paz; y en París y Londres hay que taparse los oídos para no oír

las cosas que dicen los franceses de los ingleses y los ingleses de los franceses, pues jamás se ha visto mayor encarnizamiento.»

Las siguientes noticias que hallamos en un periódico de esta corte vienen en corroboración de las que nosotros hemos dado sobre el estado de Barcelona:

«Tenemos carta de Barcelona que alcanza al día 18. La cuestión de los trabajadores empezaba a preocupar los ánimos; sus exigencias son extraordinarias. En la España Industrial, la mejor fábrica acaso del principado, que con tanto acierto dirigen los señores Muntadas, y se halla establecida en el inmediato pueblo de Sans, hubo el 16 graves altercados, que llevaron la alarma a la capital y obligaron al capitán general a presentarse allí el mismo día, regresando el 17.»

El Leon Español demuestra en estos términos la suavidad y dulzura de la ley de imprenta, vigente por obra y gracia del ministerio que presidia el general Narvaez:

Ley de imprenta. Ordenanzas militares.

Art. 26. Se comete a los que empuñen el fusil, la pena de prisión de seis meses a dos años, si indujeren a cometer delitos contra la real fuerza armada, de algun servicio, seguridad de las plazas y puertos de mar, o de las leyes militares. En este último caso, el culpable será juzgado por los tribunales que establezca la ordenanza del ejército.

CÁNDIDO NOCEDAL.

Estudiando los caracteres de la oposición que hace una parte de la prensa al gabinete O'Donnell, dice entre otras cosas, *La Crónica*:

«El gabinete presidido por el conde de Lucena es tan antipático a los demócratas como a los absolutistas. Lo mismo lo combate *La Discusión* que *La Esperanza*, y este es uno de los muchos rasgos de semejanza, pudiéramos decir de identidad, que existen entre ambos periódicos y entre las doctrinas que sustentan. Por mas que a algunos parezca esto una paradoja, a otros un absurdo, y muchos lo tengan hasta por un sacrilegio político, es indudable que ambos periódicos tienen muchos puntos de contacto por el absolutismo de sus sistemas.

No hay motivo para extrañar que ofezcan al gobierno igual resistencia los defensores del absolutismo que los novísimos paladines de la autonomía; pero esto mismo sería razón bastante para que los conservadores procurasen estar prevenidos y no partir de ligero al juzgar la administración actual. Diráse que siempre ha sido combatido por demócratas y absolutistas nuestro partido; pero nunca, contestaremos, lo ha sido a la vez con igual empeño y tanta homogeneidad de miras por los unos y por los otros, y bastaría esta razón para que nosotros le mirásemos con una favorable prevención.

En cambio, veamos la conducta que sigue el partido llamado progresista y la que sigue una parte del conservador, para explicarnos la razón satisfactoria, si la tiene, de esa conducta.

¡Contraste singular! Como la democracia y el absolutismo han hecho causa común contra el gabinete, los progresistas y los mas reaccionarios moderados, el mismo sendero recorren, respecto de él, el *Parlamento* y la *liberia*; no acertamos a comprender la fuerza que les guie; pero, presupuesta la oposición de los unos, parece cosa muy natural la de los otros. ¿Cuál es, si no, el fundamento en que se apoyan? Veámoslo, y quizás se convencerán nuestros colegas de que mas que por lo que ha hecho, se juzga por lo que de él se piensa ó se presume.

Dicen algunos periódicos conservadores: nosotros hacemos la oposición al general O'Donnell, porque nos conduce al partido progresista. Esta razón no puede ser mas impolítica en nuestro sentir. Si ese temor se abriga, ningún medio mas seguro, para que se convirtiera en realidad, que negarle su apoyo, como gobierno, aquel partido al cual no ha negado que pertenece, del que debía esperar gran parte de su fuerza, y que así por una presunción, lo declara enemigo. Debe no olvidarse que en los sistemas constitucionales, los gobiernos que reciben el poder de la opinion han menester sustentarse de ella; y cuando un partido les niega su amparo, tienen forzosamente que buscar el de otro; por tanto, en vez de decir hacemos la oposición al gobierno

porque nos conduce al partido progresista, acabad ser mas verdaderos diciendo: queremos lanzar al gobierno del partido conservador, porque deseamos hacerle la oposición. ¡Y qué podríamos perder con que el partido progresista confundiese su existencia con la del gobierno actual? Podría esperarse que este fuera absorbido, ó que, por el contrario, absorbiera a aquellos? Poco se necesita reflexionar para comprender que solo esto último podía verificarse, y nada perdian entonces las ideas conservadoras.

Pero mas evidentemente resulta lo injusto hasta hoy de esa oposición, cuando se contempla la de los progresistas. ¿Cómo se explica entonces este verdadero enigma? En efecto, ya no puede dudarse que tampoco a los progresistas satisface el actual ministerio: ya su oposición es franca y decidida; los demócratas y los absolutistas están de enhorabuena.

A nosotros no nos ha sorprendido la oposición de los progresistas; recordamos en este momento que, cuando a consecuencia del real decreto en que se ordenaba la rectificación de las listas electorales, se publicó aquel manifiesto de los prohombres de este partido, tan halagüeño para el gabinete, ya previmos y anunciamos la oposición; porque no acariaciáramos la ilusión de que ese partido sacrificase nada de sus creencias, ó mejor dicho, de sus preocupaciones, ni concebíamos el temor de que cediera a ellas un gobierno que, en nuestro concepto, no había de querer enagenarse las simpatías de nuestro partido.

Entretanto, lo cierto es que, ni el gobierno ha hecho nada que pueda lógicamente modificar el primer juicio de los progresistas, como no sea destruir ilusorias é infundadas esperanzas, que en aquellos momentos concibieran, ni el tiempo ha justificado hasta ahora los temores, tras de cuyo pretexto se seudaba la oposición conservadora, y ni los unos han permanecido firmes en su primer juicio, ni por eso han abandonado los otros su actitud hostil; y como lo uno parece que sería consecuencia lógica de lo otro, nosotros creemos que ambas oposiciones no están hoy tan justificadas como siempre deben estar.»

Por toda la sección de sueltos.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

PARTÉ OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

El presidente del Consejo de ministros al excelentísimo señor ministro de la Gobernación:

«Gijón 21 de agosto a las once de la noche.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud.»

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Número 20.—Circular.

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice desde Caldas de Oviado, con fecha 10 del actual, al director general de administración militar lo siguiente:

«Entrada la Reina (Q. D. G.) de la comunicación que en 18 de junio de 1857 dirigió a este ministerio la suprimida intendencia general militar, proponiendo se declare que el conocimiento de los inventarios de bienes y papeles que se formen a la muerte de los oficiales del cuerpo administrativo del ejército, encargados de efectos del material de artillería, corresponde al juzgado de la administración militar y no al de artillería; S. M., de conformidad con lo informado por el tribunal supremo de Guerra y Marina en acordada de 19 de julio próximo pasado, ha tenido a bien mandar manifieste a V. E. que no procede la innovación consultada, debiendo observarse lo prevenido acerca de aquel particular en el art. 83 del segundo reglamento de la ordenanza de artillería.»

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 13 de agosto de 1858.—El oficial primero, Juan de Lesca.—Señor....

Núm. 28.—Circular.

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice desde Caldas de Oviado, con fecha 11 del actual, al inspector médico D. Nicolás de Tapia y Ureta, director general interino del cuerpo de sanidad militar, lo siguiente: «La Reina (Q. D. G.), en vista de las razones es-

nos en guardia contra un peligro que se aproxima a nosotros aunque sin indicarnos su naturaleza ni sugerirnos los medios de cortarle.

Estos temores eran a veces tan violentos, que si hubieran sido secundados como en otros momentos por Rosa, tal vez hubieran determinado a Evelina a tomar una resolución desfavorable a los deseos de Hugo de Lacy. Pero Rosa se había limitado estrictamente a oír, ver y callar, y se propuso no decir nada que pudiese afectar a la resolución tomada por Evelina luego que hubo dado su consentimiento a las proposiciones del condestable.

El mismo de Lacy, luego que pudo comprender el precio de la recompensa a que aspiraba, miró esta union con sentimientos diferentes de los que le habían guiado cuando hizo la primera proposición a Raimundo Berenger. No era ya un casamiento de interés y conveniencia como medio de consolidar el poder de un señor absoluto y altanero. La hermosura de Evelina no hizo en él, es verdad, la misma impresion que hubiera debido producir en un hombre animado del espíritu caballeresco de aquel siglo. Había pasado de la época de su vida en que el hombre, por prudente que sea, se deja seducir por las ventajas exteriores; harto se hubiera podido creer que deseaba que Evelina tuviese algunos encantos menos y algunos años mas, para que el casamiento fuese mas proporcionado. Esta especie de estoicismo fue disipándose, sin embargo, cuando después de haber tenido muchas entrevistas con la que consideraba como su futura esposa, reconoció que no tenía experiencia de mundo, pero que estaba dispuesta a dejarle guiar por una prudencia superior a la suya;

juego de las flores y de las plantas cogidas bajo la influencia de ciertos planetas.

Una noche, sin duda con el placer de servir de médico al joven, oyó consatisfacción que Guillian le decía que el pariente del condestable quería hablarla. Bajó la joven precipitadamente al locutorio, ordenando a Guillian que la acompañase, lo que no creyó prudente hacer la camarera.

Luego que entró en el locutorio, un hombre a quien jamás había visto le salió al encuentro, dobló una rodilla ante ella, y tomando el bajo de su traje le besó respetuosamente. Sorprendida y alarmada dió un paso atrás, aun cuando el forastero no tenía nada que justificase su temor. Parecía de edad de unos treinta años, tenía una hermosa estatura, facciones nobles, aunque ajadas, y una fisonomía en la cual las enfermedades y las pasiones, cuya influencia había sentido desde muy joven, habían hecho los estragos que causa la edad. Sus maneras anunciaban la cortesía y el respeto mas humilde. Notó el asombro de Evelina, y le dijo con una emoción que no cambió de alictez.

—Temo haber sido indiscreto, y que mi visita os parezca un acto de presunción.

—Levántate,—respondió Evelina,—y decíme vuestro nombre y el asunto que os trae aquí. Se me había dicho que encontraría aquí un pariente del condestable de Chester.

—Y vos esperaréis encontrar al joven Damian. Pero este casamiento, cuyo eco resuena en toda Inglaterra, os hará conocer otros individuos de la familia de Lacy, y entre ellos al desgraciado Randal que está delante de vos en este momento. Tal

sino que el tío y el sobrino habían cambiado, al menos momentáneamente de ocupaciones. Hugo de Lacy continuaba conforme al voto que había hecho, viviendo en una tienda; pero nunca se revestía de su armadura, y la seda había sustituido al hierro y al acero; su sobrino por el contrario estaba continuamente en las fronteras ocupado en apaciguar las turbulencias con su pericia y su valor. Evelina supo con sorpresa que había costado mucho a su tío decirle a que volviese a Gloucester para asistir a la ceremonia que debía preceder a su casamiento.

El condestable añadió, manifestándose muy pesados de ello, que el joven Damian apenas descansaba entregándose a fatigas excesivas; que su salud estaba quebrantada y que un sabio médico judío había dicho que le convenia un clima mas cálido para dar a su constitucion su vigor natural.

Evelina supo esta noticia con pesar, porque recordaba siempre que Damian había sido el ángel que había ido el primero a Guardia-Dolorosa para anunciarle que no tenía que temer nada de los Gales. Encontraba una especie de placer en pensar en las varias veces que le había visto, aunque este placer estuviese mezclado con recuerdos dolorosos; tantas atenciones le había prodigado el joven caballero, y tanto consuelo había encontrado ella en la dulce compasion que le manifestaba. Hubiera deseado verle para juzgar ella misma de la naturaleza de su enfermedad; porque según acostumbraban las señoras de aquel tiempo, tenía algunos conocimientos en el arte de curar; y el padre Aldrovando, que era también buen médico, le había enseñado a estrer el

y que aunque dotada de un espíritu elevado y de un carácter que principiaba a recobrar su alegría natural, era débil amable y tenía una firmeza de principios que casi garantizaba que no daría un paso falso en el resbaladizo sendero que la juventud de alto rango y la hermosura tienen que recorrer.

Segun se iba despertando en el corazón de Lacy un sentimiento mas vivo y mas apasionado hacia Evelina, le eran mas pesados los compromisos que había tomado sobre sí como cruzado. La abadesa de las Beneditinas, naturalmente encargada de velar por la felicidad de su sobrina, hacía que le fuesen todavía mas insufribles.

Aun cuando consagrada al claustro y a la soledad, comprendía perfectamente que no podía salir bien un matrimonio cuando estaba el continente europeo interpuesto entre los dos esposos. Verdad es que el condestable le manifestó una vez que su joven esposa podría acompañarle al campo de los cruzados, pero solo al pensar en que su sobrina podría ser llevada a un lugar de peligros y desolación, se santiguó con santo horror, y encargó que no se volviese a hacer semejante proposición en su presencia.

No era, sin embargo, muy raro que los reyes, los príncipes y los demas personajes de alta importancia que habían hecho voto de tomar las armas para libertar a Jerusalem obtuviesen de la Iglesia Romana un plazo para cumplir su compromiso, y que alguna vez hasta fuesen dispensados de él. Si el condestable hubiera solicitado permiso para permanecer en Inglaterra, tenía la ventaja de poder contar con todo el crédito de su soberano para apoyar su demanda,

puestas por V. S. en su escrito fecha 8 del actual, se ha dignado concederle dos meses de real licencia con objeto de restablecer su quebrantada salud; siendo al propio tiempo su real voluntad se encargue del despacho y firma de los asuntos de esa dirección, durante su ausencia, el inspector médico don Francisco Pulido y de los Arcos.

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento y de mas efectos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 14 de agosto de 1858.—El oficial primero, Juan de Lesca.—Señor....

MINISTERIO DE FOMENTO.

Instrucción pública.—Negociado 2.º

Ilmo. señor: En virtud de lo dispuesto en el artículo 2.º del reglamento aprobado por real decreto de 2 del actual, para las exposiciones de bellas artes, S. M. ha tenido por conveniente disponer que el jurado especial encargado de dirigir y organizar la que ha de celebrarse en el presente año en esta corte se constituya, bajo la presidencia de V. I., en la forma siguiente:

Vicepresidente.

El presidente de la real academia de San Fernando.

Vocales.

D. Francisco Martínez de la Rosa, académico de San Fernando de la sección de pintura.
D. Joaquín Francisco Pacheco, id. id.
D. José Madrazo, id. id.
D. Juan Antonio Rivera, id. id.
D. Valentín Cardenera, id. id.
D. Marqués de Molins, id. id.
D. Bernardo López, id. id.
D. Marqués de Someruelos, académico de San Fernando de la sección de escultura.
D. José Caveda, id. id.
D. Francisco Elias, id. id.
D. Antonio Remon Zarco del Valle, académico de San Fernando de la sección de arquitectura.
D. Anibal Alvarez, id. id.
D. Eugenio de la Cámara, id. id.
D. Tomás del Corral y Oña, marqués de San Gregorio.
D. Antonio Ros de Olano, conde de Almirante.
D. Isidoro Urzaiz.
D. Francisco Enriquez Ferrer.
D. Aureliano Fernandez Guerra, oficial del ministerio de Fomento.
D. Mariano Cancio Villanil, id. id.
D. José Godoy Alcántara, id. id.
D. Juan Engenio Hartzenbusch.
D. Manuel de Assas.

Secretario.

D. Teodoro Ponte de la Hoz y Rodríguez, oficial del ministerio de Fomento, jefe del negociado de bellas artes.

Lo que de real orden comunico á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 29 de agosto de 1858.—Corvera.—Señor director general de instrucción pública.

Obras públicas.

Ilmo. señor: Visto de una instancia de don Joaquín Hernandez, vecino de Barcelona, S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha dignado concederle la prórroga de un año para terminar los estudios de un canal de riego en el llano de Vich, que está verificando en virtud de la autorización que le fué otorgada por real orden de 15 de agosto de 1857.

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 19 de agosto de 1858.—Corvera.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: Visto de una instancia elevada á S. M. la Reina (Q. D. G.) por D. Manuel Colmeiro, apoderado del cuerpo de hacendados regantes de la huerta de Murcia, en que pide que, con revocación de la real orden de 14 de octubre del año último, que declaró á D. Ginés Valcárcel con derecho á aprovechar las aguas del río Mundo en el riego de terrenos de su propiedad, situados en la ribera del mismo, se confirme la expedida en 5 de abril de 1834, por la que se mandó que ni el referido Valcárcel ni otro individuo ó cuerpo alguno pudiese extraer las aguas del río mencionado; desahando S. M. que se proceda con el mayor detenimiento y circunspección en un asunto, objeto de tan repetidas y encontradas resoluciones; teniendo presente que por parte de Valcárcel no se ha cumplido todavía, á pesar del tiempo trascurrido, con la presentación del plano, memoria y demás datos que previno la real orden citada de 14 de octubre último; y considerando que la base primera y mas segura de una acertada disposición es el conocimiento exacto de lo que existe en el río Segura, de que es afluyente el Mundo, aguas sobrantes después de regadas las huertas de Murcia y Orihuela, que tienen á ellas un derecho indispensable, y en cuya posesión se encuentran desde inmemorial, se ha dignado mandar:

1.º Que por una comisión de ingenieros, que se reserve nombrar, se practique inmediatamente un sondeo de las aguas que lleva el espresado río Segura en el punto donde tienen su derivación las acequias mayores de la huerta de Murcia.

2.º Que se unan al expediente certificaciones libradas por las administraciones de hacienda de las provincias de Murcia y Alicante, en que conste de padrones de riego, el número de tahullas que disfrutan de las aguas espresadas, clases en que se hallan divididas, contribución que pagan las de cada clase y causa ó causas de la diferencia de cuotas que pague entre unas y otras.

3.º Que por las juntas de los heredamientos de las mismas provincias se extiendan y remitan á este ministerio, por conducto de los respectivos gobernadores, certificaciones que acrediten, con la dis-

tingencia de clases y especificación de causas que indica la disposición anterior, la cuota que paga para gastos del hereditario cada tahulla de las comprendidas en él.

Y 4.º Que todas estas operaciones se practiquen con citación de D. Ginés Valcárcel y de cuantos interesados se crean con derecho á las aguas de los ríos mencionados, á cuyo efecto se publicará la presente real orden en la Gaceta y en los Boletines oficiales de las provincias de Albacete, Murcia y Alicante.

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 21 de agosto de 1858.—Corvera.—Señor director general de obras públicas.

CORREO ESTRANJERO.

Hemos hablado, con relacion á un despacho telegráfico de Marsella, de un complot que los turcos habían formado para asesinar á los cristianos en Esmirna, que había sido descubierto por la policía otomana. Una correspondencia particular de Trieste contiene algunos pormenores acerca de este complot. Un derviche fanático, un santo, según los turcos, había sido últimamente á establecerse á Esmirna, donde desde luego había llamado la atención contando en los sitios públicos las maravillas del sepulcro del profeta que había visitado, y los milagros de que había sido testigo ó instrumento. No tardaron en acreditarse las pretendidas relaciones de este personaje con el cielo, y tuvo en seguida muchos adeptos. Sus predicaciones contra los cristianos fueron cada vez mas violentas hasta que llegó á predicar abiertamente el estérmino de la raza maldita que causaría la ruina del islamismo si no se la destruía pronto. Organizóse, pues, una conspiración bajo la dirección del santo personaje y se depositaron nueve barriles de pólvora entregados, según se dice, por un oficial superior de la marina turca, con una gran cantidad de fusiles y pistolas, en un almacén inmediato á la casa en que se reunían los principales conspiradores. La gran fiesta musulmana del Bairan caía precisamente el mismo día que San Elias, que se venera mucho en Oriente. Los musulmanes debían encontrar en esta circunstancia un medio fácil de ejecutar su abominable complot atacando á los cristianos en el momento en que estuviesen reunidos en la iglesia. Al anunciar el despacho que había sido descubierta la conspiración, añadía que el gobierno se había apoderado de las armas y enviado los principales culpables á Constantinopla. La misma correspondencia dice tambien que el principal culpable había salido de Esmirna, en medio del día, sin que ninguna de las autoridades se hubiese atrevido á prenderle.

Dicen de Berlín que todo el mundo desea que quede resuelta definitivamente la cuestión del gobierno; pero lo cierto es que hasta ahora no hay nada resuelto sobre este punto tan importante. Por una reserva, tal vez exagerada, aun no se ha presentado la cuestión al rey, ni se ha tratado de hacer comprender á la reina, que es la única que tiene influencia con el rey, que es indispensable que este asunto sea al fin resuelto.

El 17 hubo una gran parada en Postdam en honor de la reina Victoria.

El Diario alemán de Francfort, dice que los gabinetes de San Petersburgo y de París están muy dispuestos á apoyar la petición del príncipe Danilo de tener un puesto en la Dalmacia.

La conferencia de París reunida para arreglar la nueva organización de las provincias danubianas, ha llevado ya á cabo esa obra importante principiada el 22 de mayo, día en que se abrieron las sesiones, habiendo empleado por lo tanto cerca de tres meses para discutir y redactar el proyecto de convenio y su anexo la ley electoral. Ha celebrado dos sesiones en mayo, cuatro en junio, siete en julio y seis en agosto, siendo la última la del jueves 19. Las rectificaciones entre las siete potencias necesitarán por lo menos dos meses. Como por el artículo primero se reconoce el señorío de la Puerta sobre las provincias danubianas, el convenio y la ley electoral serán promulgados en los principados por un hattisheriff del sultan.

En las primeras sesiones surgieron serias disidencias entre los plenipotenciarios de Francia, Rusia y Cerdeña de una parte, y los de Inglaterra, Austria, Prusia y Turquía de otra, sobre el principio de union; pero esas disidencias se arreglaron por medio del contra proyecto de lord Cowley, contra proyecto que sacrificaba la union política, pero al que se asociaron Francia, Rusia, Prusia y Cerdeña. Austria en las trece primeras sesiones apenas tomó una parte activa en las deliberaciones, pero en la décima cuarta cambió completamente de conducta el baron de Hubner y empezó á discutir con calor todos los artículos. Por el contrario, desde ese día lord Cowley cesó de apoyar á Austria y se asoció mas estrechamente al conde de Walewski, aceptando todas las proposiciones de este.

En vista de lo ocurrido durante las sesiones de las conferencias, muchos creen que si á la firma del tratado de 1856 siguió un tanto de frialdad entre Francia é Inglaterra y una mayor intimidad de relaciones entre esta y Austria, no sería imposible que sucediera lo contrario despues de la firma del acta adicional.

Esta opinion no parecerá tan destituida de fundamento, si se tiene en cuenta lo que pasó en la sesión del lunes 16. En ese día, la conferencia, despues de cerrar sus deliberaciones sobre los principados, abordó la cuestión relativa á la navegación del Danubio, y no solo se limitó á consignar su derecho á tratar esa

cuestión, sino que usó plenamente de él examinando el convenio de los estados ribereños, formulando sus observaciones é invitando al Austria á que pusiese ese convenio en armonía con los principios de libre navegación establecidos en el tratado de París.

Esciben de Dublin el 17 del actual al Morning-Post, que la agitación que comenzó en todo el país, creyéndose ademas que la policía sería insuficiente para reprimir los desórdenes que se esperaban.

El Monitor del vecino imperio publica una correspondencia de China, en la que se dan curiosos detalles acerca de las dificultades que han tenido que vencer los aliados para remontar el río Pei-ho hasta Tien-Sing. Parece, en efecto, que fueron muy grandes, y debidas únicamente al estado de dicho río, llegando hasta el punto de emplear cuatro días en el trayecto de 54 millas que median entre su embocadura y aquella población, viéndose 34 veces en peligro de naufragar la cañonera inglesa que marchaba delante de la flotilla aliada con el objeto de hacer exploraciones. Ademas, tambien resulta que á una milla mas arriba de Tien-Sing, la navegación del Pei-ho es de todo punto imposible, por falta de agua, con lo cual dicho se está que los aliados han tenido que renunciar al proyecto de presentarse en la capital del celeste imperio. Por lo demás, con la ocupación de Tien-Sing habían logrado la inmensa ventaja de hacerse dueños de los graneros de China, llenando de terror y espanto á sus habitantes. La manera singular como estos explican el acontecimiento, merece consignarse. «Los buques bárbaros, dicen, han atacado nuestros fuertes; muchos se han desplomado, pero durante la noche se levantó un huracán terrible del Este combinado con una gran marea, y esta marea extraordinaria invadió las orillas de la embocadura del Pei-ho, y sumergió todos los fuertes.»

Probablemente esta habrá sido la version oficial y popular que se haya publicado en China para dar el color mas favorable posible á los sucesos.

En cuanto al estado de las negociaciones con los enviados del celeste emperador, la correspondencia á que nos referimos no adelanta nada. Únicamente dice que había llegado á Tien-Sing un nuevo comisario imperial llamado Kung, cuyo nombre figura en el tratado 1852, circunstancia que se interpreta como probabilidad de un desenlace satisfactorio. Sin embargo, con los chinos no hay apariencia que baste para asegurar con fundamento un resultado cualquiera, y los almirantes aliados deben estar bien persuadidos de ello, cuando han pedido 1,500 hombres de refuerzo á fin de hallarse dispuestos á todo evento. Apercebidos, sin duda, se ocupan por de pronto en acabar de destruir los consabidos fuertes, cuyos cañones, de bronce por cierto, han trasportado á sus buques con ánimo de venderlos en provecho de sus respectivos gobiernos. Dos de aquellas piezas ofrecen la curiosidad de haber sido fundidas en Nevers (Francia), y tienen la siguiente inscripción: Año III de la República.

De una correspondencia de París que publica el Fair tomamos lo siguiente:

«Otra noticia nos llegó tambien hoy de Inglaterra, pero esta no me parece tan cierta como la anterior. El Morning-Chronicle asegura que lord Palmerston había manifestado la intencion decidida de abandonar la vida política y descansar del torbellino de los negocios, en su residencia de Clifony, cerca de Londres. El noble lord había accedido á las vivas instancias de lady Palmerston, la cual se ha apoyado sobre todo en el estado de la salud del antiguo ministro de la reina Victoria. Cuando su señoría se haya despedido del Parlamento, se propone retirarse á esta su propiedad, en la que se hacen grandes reparaciones para recibirla.

Lord Palmerston ha debido renunciar á las esperanzas que concebiera de entrar inmediatamente en el poder, en vista de la consolidación del gabinete Derby. El vizconde Palmerston, que cuenta hoy 74 años, ha pasado mas de cincuenta años constantemente á la cabeza de los negocios de su país y su política, que ha sido muy diversa, según las circunstancias, se ha distinguido siempre por un profundo sentimiento de nacionalidad. El ha sido ante todo inglés.

Ya que de Inglaterra hablo, diré á Vd. que los periódicos de Londres piden á voz en grito estos días que se fortifique inmediatamente la isla de Alderney, plaza fuerte de primera clase, y que por cierto está muy bien fortificada. Alderney está situada no lejos del cabo La Hogue; tiene 15 kilómetros de circunferencia, y depende del gobierno de Jersey. Todos los puntos accesibles de la isla están defendidos por medio de fuertes y de baterías rantes, cuyo armamento es formidable: ella posee un puerto, en el cual se han ejecutado obras de arte muy considerables y que puede abrigar 30 navíos de línea.

Son innumerables las defensas destinadas á proteger este puerto.

El gobierno inglés, á fin de la guerra de Oriente, envió á dicha isla una comisión para examinar si habría necesidad de añadir algunas obras á las ya existentes, y por unanimidad declaró dicha comisión que Alderney era tan fuerte que no había necesidad de añadir ni una piedra ni un cañon. Todo esto lo saben algo mejor que yo los doctos periodistas de Londres; pero se hacen los ignorantes, porque tratan de soliviantar la opinion pública, y halagar el instinto de las masas.

La telegrafía privada trasmite los despachos siguientes:

(De la Gaceta).

«París 21.—Un despacho telegráfico de San Petersburgo anuncia la conclusion de un tratado entre chinos y europeos, fijando como base el libre ejercicio de la religion cristiana, la franquicia de puertos, establecimiento de consulados, y en caso necesario, agentes diplomáticos admitidos en Pekin. Se ha firmado el protocolo por los siete plenipotenciarios.

La Patrie indica que la Rumania quedará satisfecha y que bajo muchos aspectos se realiza la union. Habrá, no obstante, dos cámaras y dos ejércitos.

El comercio de Djeddah pide indemnizaciones á Turquía.

El Monitor confirma el bombardeo de Djeddah y castigo de los culpables por Ismail, comisionado extraordinario enviado por la Puerta.

«Londres 21.—Djeddah fué bombardeado porque el bajá no se creía con derecho de vida ó muerte sobre los culpables.

Quince casas de Bungalons fueron quemadas.

«Turin 21.—En Caluso ha sido herido en medio del día un antiguo diputado, el Sr. Scapin, estando al lado de su esposa. Se ignora la causa del crimen.»

(De la Correspondencia autógrafa de España.)

«París 23.—La emperatriz de Austria dió á luz un príncipe el día 21.

El Monitor de hoy no contiene documento alguno importante.

«Londres 23.—Las últimas noticias de la India son poco satisfactorias. Siguen siendo desfavorables á la causa inglesa las partes particulares de la India. El brigadier Campbell ha muerto.

La constitucion de los principados será, si no la union tal como se había anunciado, una cosa análoga.

En Carriek y en Portland ha roto el pueblo máquinas de labranza y apedreado á la policía.

Se ha avisado al gobierno francés que Mazzini ha salido de Londres.

Los vapores Europa y Arabia han tenido un choque. Los viajeros no sufrieron nada, y los buques solo pequeñas averías.

(Del Correo autógrafa.)

«Londres 23.—Todavía no se ha resuelto la crisis ministerial de Canadá. Ha sido desechada la constitucion Lecompton en Kansas (Estados Unidos). Se piensa en establecer un cable eléctrico que ponga en comunicacion á la China con la Europa.

El coronel del Morning-Post que sigue el viaje del emperador, ha sido preso en Auray por llevar el nombre de Bernard en su pasaporte, pues le creyeron el célebre emigrado.

«París 23.—La noticia del viaje á Viena del emperador Alejandro II ha sido desmentida. A juzgar por las últimas noticias de Constantinopla, el gobierno turco tiene muy adelantadas las negociaciones de empréstito.

E. de Soto.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

—Esciben de Palencia, el 19, al Norte de Castilla—

«Los trabajos del ferro carril de Alar, están paralizados en esta seccion. Se construyen dos alcantarillas próximo á la ciudad, pero trabajan una docena de operarios. Estamos cada dia peor surtidos de agua, para beber, y no es posible esperar salir de esta triste situacion, interin no se dé al ayuntamiento el 80 por 100 de las fincas de propios que han sido vendidas, y cobrados por el tesoro el importe de los plazos vencidos. La municipalidad no tiene otros fondos que los derechos de consumo, y apenas la bastan para el pago de las sagradas atenciones que sobre ella pesan.»

—De Arévalo escriben tambien al mismo periódico:

«El estado sanitario de esta villa no es muy satisfactorio.

Las intermitentes y gástricas se multiplican, y lo que es aun peor, hay muchos atacados de las viruelas, que en lo general no tienen nada de benignas. Antes de ayer falleció de esta enfermedad un mesonero, habiéndosele antes de morir vaciado los ojos y presentado rápidamente síntomas de descomposicion y putrefaccion bajo un aspecto deforme.

Los médicos de esta villa trabajan sin descanso, y por las autoridades locales se toman las medidas convenientes, á fin de evitar el desarrollo de esta contagiosa enfermedad.

—Dicen de Igualada el 18:

«Están fijadas al publico las listas rectificadas: su vista ha producido bastante disgusto, porque se ven de ellas eliminadas corporaciones en masa y las personas de mas distinguida posicion, sin que pueda comprenderse el motivo de tan ineficaz omision. Ascenden á noventa y uno los electores que han sido injustamente escluidos del catálogo electoral solo de entre los vecinos de esta villa; esto, y las indebidas inclusiones, entre las cuales hay muchos que han muerto y otros que no pagan cuota alguna de contribucion, constituyen una rectificación ilusoria. Como si un género malfético se cerniera sobre nosotros, todo resulta disgusto y sinsabores. No porque sean nuestros adversarios algunos de los escluidos, debemos dejar de producir nuestras quejas, porque no es por el camino de la ilegalidad por donde hemos de conseguir el triunfo.

Estuvo aquí algunos días el señor don Laureano Figuerola, al que, según tenemos entendido, algunos presentarán á su tiempo candidato por la diputacion de este distrito.

Entre la masa de electores de nuestra comunión, escútion resuelta el apoyar la candidatura de don Pascual Madox. Si ambos señores no se ponen previamente de acuerdo, lucharán cada con desventaja con don Celestino Mas y Abad, al que se inclinan la mayoría de los electores de la capital del partido.

El señor obispo de Barcelona está visitando los pueblos de esta comarca hasta el extremo de su distrito jurisdiccional; créese que llegará hasta el vecino pueblo de Vilanova, distante un cuarto de hora, y que con tal motivo entrará á esta villa á obsequiar á sus antiguos diocesanos.

—El Diario Mercantil de Valencia dice que la compañía de fusileros de la provincia ha conseguido la captura de dos grandes malhechores. Tambien dice que continúan con actividad las reformas en el teatro de la Princesa.

—Al mismo periódico escriben del Villar lo siguiente: «En esta poblacion no hay novedad digna de mencionarse. Solo este ayuntamiento, procurando cuantas mejoras están en su mano, ha construido un reloj que se ha de colocar en la torre, y están trabajando para su colocacion, en cambio del antiguo que era fatal. La estraca generosa, como el aceite y vino, sigue siendo.

Los precios de los... sigue: Vino, de 32 á 40 pesos bota. Para quemar, á 15. Trigo, á 15 rs. barchilla. Cebada, á 6 rs. idem. Algarro-

—Leemos en un periódico de Málaga:

«Teniendo noticia la guardia civil y la rural del paradero de los cuatro ladrones que en estos últimos dias trataron de robar á un carretero en las inmediaciones del Colmenar, y á quien parece quitaron en efecto doce duros y una manta maltratándola ademas, se dirigieron al sitio una pareja de cada uno de los indicados cuerpos, en donde encontraron dos de aquellos criminales llamados los Palandos, que condujeron á esta ciudad: los otros, cuyos nombres han revelado los presos, son tambien perseguidos por la misma fuerza y se cree serán capturados en breve.»

—El 18 llegó á Barcelona, de regreso de Marsella, el general Prim con su señora é hijo. Parece piensa permanecer algunos dias en aquella ciudad.

—El somaten levantado en el término de Valcaire en persecucion de unos malhechores que se presentaron en aquel término, había capturado algunos individuos de la partida.

—Una correspondencia de Castellon de Ampurias que publica La Corona, dice que los labradores están desesperados por la falta de lluvias que se experimenta, y creen con fundamento que la cosecha del maíz está perdida.

—Dicen de Llanas al mismo periódico que el estado de las cosechas de verano es lo mas deplorable que se puede ver, efecto tambien de la prolongada sequía.

—El 19 se encontraba en Figueras el obispo de la diócesis. La sequía está haciendo mucho daño en el Ampurdan.

—Tenemos curiosos pormenores sobre los casos de fiebre amarilla ocurridos en el Ferrol. Según cartas que tenemos á la vista, parece que al presentarse en el hospital militar del Ferrol los primeros enfermos procedentes del vapor Isabel II, fue al instante clasificada la afeccion por los profesores de marina encargados de su asistencia, de fiebre amarilla (tiftoide), cuya clasificación era decisiva, tratándose de profesores que la han combatido por mucho tiempo en la isla de Cuba; pero teniendo en consideracion el señor gobernador militar de la plaza las diferentes circunstancias en que se encontraba, ya por estar tan próxima S. M., ya por estarse concluyendo los preparativos convenientes para recibirla cual corresponde, como tambien por recaer el desarrollo de la afeccion en un buque que había hecho su cuarentena en el lazareto de San Simón, de Vigo, invitó para que se reuniesen con los tres facultativos de marina destinados en el hospital, los primeros médicos don Antonio García Trimiño, don Marcelino Astray de Caneda, y segundo don Antonio San Martín, á los profesores particulares de la poblacion don Esteban Villarrubia, don Luis Fraga y Fajardo, don Luciano Estévez Fontela, don Antonio Chao y don Francisco Ramon Capriles, cuyos profesores, todos reunidos, y despues de un detenido examen, levantaron un acta, en la que declaran que tres de los invadidos presentaban el día 8 del actual el cuadro sintomatológico que corresponde á la enfermedad denominada fiebre amarilla ó vomito prieto, y los restantes síntomas gástricos mas ó menos caracterizados, pero sin el síntoma patonómico de aquella dolencia; y que hecha la inspeccion del cadáver de un fallecido del mismo día, los caracteres anatómicos patológicos conocidos en el mismo, les dieron por resultado que el individuo cuyo cadáver inspeccionaron, succumbió é consecuencia de la mencionada enfermedad.

Con este motivo nos dicen que mientras exista en la isla de San Simón el lazareto de Vigo, son muy de temer casos parecidos á los que aludimos, pues aquel peñasco, como se demostró prácticamente durante la invasion del cólera en 1851, no es lazareto ni lo puede ser nunca, porque carece de todas las condiciones higiénicas de extension, ventilacion, agua y aislamiento, y que los buques que pasan á él á hacer cuarentena es sinónimo de que no vayan á parte alguna, como acaba de demostrar la experiencia con el vapor Isabel II.

—He aquí la contestacion de S. M. la Reina á la exposicion que con fecha 14 del corriente la presentaron en Gijón los comisionados por la provincia de Santander:

«Me son muy gratos los sentimientos que me manifestasteis en nombre de la provincia, ayuntamiento y junta de comercio de Santander, y los aprecio tanto mas, cuanto estoy bien penetrada de su sinceridad. Por compromisos de que no puedo prescindir, no me es posible visitar por este año aquellos lugares, que me son muy queridos, y en que tan señaladas pruebas de afecto se dieron á mi augusto esposo, cuando en representacion mia inauguró la obra del ferro carril que lleva mi nombre, de cuyos adelantos estoy muy satisfecha, y que deseo ver pronto llevado á feliz término. Os ofrezco y prometo que si causas poderosas no lo impidiesen, complazré en el año próximo los deseos de vuestros comitentes. Hacedlo así presente, al mismo tiempo que el aprecio y alta estima en que tengo á tan nobles como leales y decididos habitantes.»

—Ayer se han recibido en Madrid los siguientes despachos telegráficos de provincias:

«Vigo á las cuatro y veintiocho minutos de la tarde.—La junta de sanidad y los facultativos de mar y tierra declaran fuera de todo cuidado al puerto y á la ciudad. Se ha publicado la orden del gobierno de S. M. sobre haber declarado limpio este puerto. Los siete enfermos procedentes del vapor Isabel II, se han trasladado á Monton, punto que dista media legua de esta ciudad. Los indicados enfermos continúan en el mejor estado de convalecencia.»

«Coruña 23 á las tres de la tarde.—En toda la provincia se disfruta de buena salud. Aquí no se habla de otra cosa mas que de la venida de SS. MM. y de las fiestas que se preparan para recibir dignamente á nuestros reyes. Ya se ha circularo la orden en toda la provincia sobre el viaje de SS. MM. á esta capital. Los preparativos que se están haciendo demuestran que los habitantes de la Coruña no quieren envidiar á los otros puntos, el brillante recibimiento dispuesto á sus soberanos.»

«Guon 23 á las diez de la mañana. Todo se halla preparado para la salida de SS. MM. á Avilés. Con este motivo se observa mayor movimiento de entusiasmo en esta poblacion. Todas las venidas del camino por donde ha de pasar la real comitiva se hallan cubiertas de gentes que desean ver á los reyes.»

E. de Soto.

CRÓNICA GENERAL.

—Aprobado.—Se ha autorizado al ayuntamiento de Madrid para sacar a subasta el servicio público de ómnibus en esta corte. La subasta girará sobre el tiempo durante el que ha de concederse privilegio exclusivo de explotación a los empresarios. El privilegio no pasará, sin embargo, de diez años. Por el pronto tratan de establecerse dos líneas, de las cuales una irá desde la Puerta de Alcalá al pie de la cuesta de la Vega, y la otra desde Chamberí a la Puerta de Toledo. Dos empresas son las que, al parecer se disputan aquel servicio, la una representada por Mr. Laforest, y la otra por el conde Hamal.

—Tempestad.—Ayer tarde descargó en Madrid un fuerte nublado, con el consiguiente acompañamiento de relámpagos, truenos y agua en abundancia. Empezó a las cinco de la tarde y se prolongó hasta las once de la noche. Dicese que han caído algunas exhalaciones, aunque no sabemos que hayan ocasionado desgracias.

—De la asfixia por el calor.—Para ocurrir a este accidente, pueden tenerse presentes los consejos especiales siguientes:

1.º Si la asfixia ocurre en una pieza, salón, teatro etc., trasládese el asfixiado a un aposento mas fresco, pero no frío, y alivíese de toda la ropa que pueda incomodarle u oponerse a la libre circulación de la sangre.

2.º En toda asfixia por el calor, la primera indicación es descargar la cabeza por medio de una evacuación de sangre. Si no se hallase presente el médico, y hubiese entre los asistentes alguno que sepa sangrar, no debe vacilar un instante en practicar la sangría (de seis a ocho onzas) principalmente en los países y en las épocas de calor.

3.º También están indicados los baños de pies, moderadamente calientes, con un puñado de ceniza y sal.

4.º Luego que el enfermo puede deglutir, se le dará a beber, por sorbitos, agua fresca acidulada con vinagre y zumo de limón. Se le darán igualmente lavativas de la misma agua, pero mas cargada de vinagre que el agua de la bebida.

En semejantes casos son siempre nocivas las bebidas aromáticas o vinosas.

5.º Si persiste la asfixia, si vá en aumento, y si no hay sangrador, ni persona que sepa sangrar, aplíquense (mientras acude el facultativo) ocho ó diez sanguijuelas detrás de cada oreja, ó de 15 a 20 en el ano.

6.º Si la causa de la asfixia es una insolación ó golpe de sol como sucede en algunos caminantes, segadores, guardias civiles, peones camineros, militares en marcha, etc., el tratamiento debe ser igual, añadiendo repetidas aplicaciones de agua fría sobre la cabeza. La sangría es soberanamente eficaz, sobre todo en las asfixias producidas por la acción del sol.

—Indulto.—S. M. la Reina ha tenido a bien indultar a los infelices de Blanes, que tomaron parte en las ocurrencias de aquella villa, de las varias penas que les impuso el consejo de guerra.

—Regatas.—El 12 de setiembre próximo es el día señalado para las grandes regatas en Bayona, a las que serán admitidas las embarcaciones de todos los países. Entre los premios ofrecidos figuran medallas de oro, prometidas por la emperatriz y por el ministro de Marina. Los premios pecuniarios son siete granos de 100 a 300 francos.

—Lo aprobamos.—El señor Valero ha desistido de proceder judicialmente contra el redactor de *La Independencia Española*, autor de un suelto en el cual creyó que se le inferían algunos agravios.

—Nos alegramos.—Felizmente no se confirma el fallecimiento del caballero herido el jueves en la calle de la Victoria. Se encuentra en el hospital general, sala de distinguidos, en un estado tan satisfactorio, que ya no se duda de su salvación.

—Estado sanitario.—De un periódico de medicina tomamos el siguiente estado sanitario de Madrid, correspondiente a la última semana:

«El temporal que reinó en el último setenario fué bastante reuelto, disminuyendo el calor en términos que el termómetro en su mayor altura no llegó mas que a 27; el barómetro estuvo en el vario y marcando la misma presión atmosférica; los vientos mas constantes soplaron del Este y del Sudoeste, y la atmósfera, aunque despejada por lo regular no dejó de presentar celajes, ráfagas y nubarrones.

En la mañana ha variado la constitución médica reinante; tan solo se aumentaron las calenturas gástricas é intermitentes de todos tipos, y algunas de ellas perniciosas. También hubo bastantes diarreas, disenterias, irritaciones gastro-intestinales, anginas, erisipelas y dolores reumáticos y nerviosos.

La mortandad fué escasa, recayendo por lo común en sujetos que padecían de afectos crónicos del pecho ó del vientre; también hubo alguna que otra defunción consecutiva á congestiones cerebrales.

—Suma y sigue.—Anteayer por la mañana se prendió fuego a una yasería en las afueras del portillo de Embajadores, y aunque al parecer quedó pronto apagado, sin duda no lo estaba enteramente, pues se reprodujo a las doce de la noche. Ayer hubo otro incendio en Chamberí, y esta repetición tan frecuente es ahora mas perjudicial a la compañía de Seguros que pudiera serlo en otras ocasiones, pues a causa de los derribos de la Puerta del Sol y otros puntos de Madrid, ha disminuido de un modo notable la lista de socios, siendo, como se deja conocer, tanto mayor la cuota que corresponde en cualquier reparto, cuanto es menor el número de los contribuyentes.

—Estreno.—Anteayer hizo su primera salida en el teatro del Circo el joven don Pablo Iradier, conocido hasta ahora como compositor. Así en la historia pieza titulada *Marija*, como en el don Teodoro de *Buenas noches señor don Simon*, dió muestras de sus excelentes disposiciones para el género lírico-cómico, al cual parece resuelto consagrarse. El público le acogió con aplauso. El teatro estuvo lleno.

—Al César lo que es del César.—El tabaco picado que se vende en cajetillas ha mejorado mucho de algunos días a esta parte, así en la calidad como en la limpieza, pues apenas tiene desperdicio, y el gusto de la hoja es bastante bueno, aun en las de clase inferior. Hacemos con gusto esta declaración, elogiando a los señores directores del ramo, ya que han atendido a las reclamaciones que en esta parte les ha dirigido el público por medio de la prensa.

—Prestitidgación.—El señor Bosco dió anteayer la tercera y penúltima función en el teatro de la calle de las Urosas, ejecutando, como en las anteriores, con la mayor destreza, multitud de suertes que

le valieron repetidos aplausos. La concurrencia fué tan numerosa como permitía el local, habiéndose privado muchas personas de asistir a este divertido espectáculo por no encontrar billetes.

—Teatro de Jovellanos.—La Zarzuela inaugurará decididamente la temporada el 1.º de setiembre, con *La embajadora*, para cuyo acto último se pinta una caprichosa decoración, que representa un palco de proscenio, por el cual se ve el interior del teatro donde canta la primera tiple.

La zarzuela *Céfiro y Flora*, anunciada ya, se ha reducido a un acto, y la partitura ha pasado del señor Iradier al señor Arche. Este mismo maestro escribe también la música de otra de iguales dimensiones, titulada *Juan sin pena*, y el señor Hernando otra partitura para la que lleva por nombre *El alcazar*.

Don Ventura de la Vega escribe la zarzuela *Don Quijote* y la tragedia *Julio César*.

Don Juan Eugenio Hartzenbusch escribe otra. Además escribe la primera función que ha de representarse en el Principe. La segunda será de Eguilaz y la tercera de Escribiche.

El día que darán principio los trabajos para el público en este teatro, tendrá la empresa perfectamente ensayadas *Beltrán el aventurero*, en tres actos, de los señores Camprdon y Oudrid; *La embajadora*, en tres actos, de los señores Anber y Scribe; *La perla negra*, en tres actos, de los señores Larra y Vazquez; *Las distracciones*, en un acto, de los señores Luna y Goldon, y *Un primo de lance*, del señor Frontaura.

—Robo.—Ha sido robada la tienda de gorras en la Plaza Mayor, número 5, llevándose valor de unos 5 ó 6,000 rs. en géneros, sin que se haya descubierto a los ladrones.

—Edicto.—Habiendo vacado tres plazas de capellanes penitenciarios del hospital general de esta corte, dotadas con los sueldos de 6,000, 5,000 y 4,000 rs. anuales, se proveerán en público concurso, dando principio el 6 de setiembre próximo, a los ejercicios de oposición con arreglo al programa inserto en el *Diario Oficial de Avisos*.

—Clases pasivas.—Se hace saber a los cesantes, jubilados y pensionistas que tienen consignados sus haberes en la tesorería central, que pueden acudir con los documentos necesarios a fin de hacer constar su derecho al cobro de la mensualidad corriente.

—Preparativos de guerra.—Francia aumenta sus fortificaciones, pero Inglaterra no le va en zaga. Las fábricas de Woolwich funcionan con notable actividad desde hace algunos meses: han salido de ellas 50 enormes piezas de 68, y se han preparado en aquel vasto arsenal 140,000 bombas y granadas desde el 1.º de mayo al 30 de julio. ¿Dónde descargará la nube?

—Barquichuelo.—La compañía constructora del *Leviathan* ha acordado levantar un empréstito de 250 mil libras esterlinas para llevar a término las obras que faltan hacer en aquel monstruo de los mares, ó sacarlo a pública subasta, caso de no reunir la cantidad citada.

—Estadística achicharrante.—En los tres primeros años del siglo XVIII, los veranos fueron abrasadores. En 1718 se cerraron los teatros en París por medida higiénica; por espacio de cinco meses no cayó gota de agua; el termómetro señaló en París 36 grados; las yerbas de los prados se asaron; los árboles frutales florecieron muchas veces. En 1723, calores y sequías. En 1751 y 1753, el termómetro señaló 37 y 38 grados centígrados en París. En 1802 hizo en París el calor mas fuerte que se ha observado desde la invención del termómetro. En 1811, verano muy caloroso. En 1818, calores escivosos.

Todos recuerdan aun el calor que se sintió en París los días 27, 28 y 29 de julio de 1830. En 1835 verano muy caloroso. En 1846 ha subido el termómetro en París a 36 grados a la sombra, y cerca de 40 al sol y al abrigo del viento, por ejemplo, en el patio del Louvre. En fin, los calores del año pasado están todavía muy cerca de nosotros para que los hayamos olvidado. Segun una serie de observaciones que sería difícil reseñar, un sabio cree poder afirmar que el periodo de veranos ardientes que ha comenzado en 1857, se prolongará consecutivamente por espacio de cuatro años, y concluirá por consiguiente, en 1861.

—Granos.—Llamamos la atención de las autoridades sobre el siguiente suelto que acerca del mercado de granos de Madrid trae *La Independencia Española*:

«Hemos visto, dice el periódico citado, un centenar de hombres, la mayor parte de los cuales nos han sido señalados después como personas que habían sufrido una ó mas condenas, constituirse en árbitros del mercado del trigo. Hemos visto a esos hombres mezclados a otros de una reputación mejor sentada, arrebatrar muestras a vendedores tímidos, presentarlas a compradores mas circunspectos, realizar ventas y compras, cuyo secreto poseían ellos solos, monopolizar, en una palabra, exclusivamente en su provecho el comercio de trigos.

«En una ocasión, entre otras, en que nuestro deseo de no escribir mas que la verdad, nos llevó al mercado de la plaza de la Cebada, fuimos testigos de serios altercados entre los agentes oficiales y los corredores intrusos; y por muy partidarios que seamos de la mas amplia libertad en materia de comercio, no pudimos menos de reconocer la necesidad de impedir de cualquier modo que los hombres de que acabamos de hablar, el mayor número a lo menos, tomen parte en operaciones cuya responsabilidad recae enteramente sobre la corporación municipal, representada por sus agentes.

«Cuando hemos dicho y aun asegurado que muchos de esos corredores intrusos salían al encuentro de los arrieros a muchas leguas de Madrid, sabíamos muy bien que podríamos probarlo en caso necesario.

«No solo tratan de catequizar a los mismos, sino que con frecuencia los amenazan, los castigan, no hace mucho que uno de estos murió de resultas de heridas recibidas, porque no quería prestarse a exigencias de un corredor intruso que pretendía erigirse en dueño absoluto del mercado de la plaza de la Cebada.

«Después de lo que acabamos de decir, todos los argumentos que se nos oponen caen por su propio peso.»

—Buques de acero.—El *Monitor de la Flota* reproduce en sus columnas, tomándolo del *Technologist*, los siguientes datos sobre este nuevo sistema de buques:

«Los adelantos introducidos en la fabricación del acero han permitido hacer estensiva su aplicación a las construcciones que hasta aquí no se hubieran creído susceptibles de esta mejora.

De algun tiempo acá se habían hecho en Inglaterra ensayos para construir buques menores de acero, y como el éxito correspondió a lo que se deseaba, se resolvió construir un buque de mayores proporciones. Este buque se ha construido en los astilleros de monsieur John Laird, en Birkenhead, y se le ha dado el nombre de *Rainbow*; mide 170 toneladas, y está destinado a la expedición del Níger. En la anterior semana se hizo el ensayo en la Mersey, y en seguida el buque salió para su destino. Sus dimensiones son las siguientes: longitud, 130 pies; anchura, 16. El casco está dividido en doce secciones, para mayor solidez y para darle mayor seguridad que le preser-

ve de los accidentes de la mar.

Este buque tiene una máquina de vapor de alta presión, cuya fuerza puede aumentarse hasta la de 200 caballos; sin embargo, de ordinario solo deberá emplear una fuerza mucho menor. Las calderas son de plancha de acero, y se ha hecho el ensayo como si cada pulgada cuadrada pesase 200 libras, aunque por lo común solo habrá de equivaler a 60.

Hé aquí ahora las ventajas que se cree obtener. Con la mitad del espesor que se da comunmente a las planchas de hierro, las de acero tienen igual resistencia; de ahí resulta que se necesita menos fondo de agua, lo cual permite avanzar mucho mas en los rios, en los cuales la navegación ofrece dificultades: esta ventaja por sí sola es inmensa.

La disminución del peso a su mitad, junto con las perfecciones introducidas en la fabricación del acero, hace que el importe de un buque de este metal no sea muy superior al coste de un buque de hierro.»

—Celeridad.—En nueve horas, por término medio, aprovechando todas las líneas telegráficas, se podrá recibir en Barcelona una noticia de la América del Sur. Se concluyeron las brujas, porque nada de lo que se cuenta de brujas es tan portentoso como la velocidad eléctrica a través de los mares.

—Qué algarabía!—Se ha celebrado últimamente en Londres un concierto monstruo, en el que tomaron parte 4,000 artistas, de los cuales pertenecían a la última edición del bello sexo 3,500.

—Servicio de policía.—Anteayer se recuperaron diez y siete onzas de oro que habían sido robadas a don Miguel Valva, que vive en la calle de Peligros, núm. 3, cuarto segundo.

—Salida.—El señor don Manuel Collado ha salido para las provincias del Norte para visitar a parte de su familia en San Sebastián.

—Lotería.—En la extracción de la primitiva verificada ayer han salido los números

66—17—31—77—3.

—Preliminares.—Empezarán a presentarse en el ministerio de Fomento algunos trabajos de pintura y escultura de mucho mérito para que figuren en la próxima exposición de bellas artes.

—Nuevo barrio.—Ya se halla definitivamente aprobado en el ministerio de Fomento el plano que ha de servir para la formación del nuevo barrio de la fuente Castellana. De un momento a otro pasará el indicado plano a la corporación municipal a fin de que pueda conceder las licencias que se le soliciten para empezar las construcciones.

E. de Soto.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Bartolomé, apóstol.

Cultos

Cuarenta Horas en la parroquia de San Ginés, donde habrá dos misas cantadas: una a las siete para manifestar a Su Divina Magestad, y otra a las diez, y por la tarde a las cinco y media solemnes vísperas de su santo titular, con asistencia del venerable cabildo de señores curas de esta corte, y a continuación la reserva.—Sigue la novena de Nuestra Señora del Olvido en la parroquia de San Andrés, siendo orador por la tarde D. Ciriacó Cruz.

—Igualmente prosigue la novena a la Santísima Virgen con el título de la Consolación y Correa en la iglesia de Santo Tomás, diciendo el sermón don Juan Barbero.—Asimismo continúa la novena de San José Calasanz en el colegio de Escuelas Pías de San Fernando, pronunciando sus glorias el P. Cipriano Tornos.—Y en los Italianos y oratorios se practicarán por la noche devotos ejercicios.

Se reza de San Bartolomé, apóstol, con rito doble de segunda clase y color encarnado.

CRÓNICA MERCANTIL.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EL DIA 22 DE AGOSTO.

3426 fanegas de trigo.

1166 arrobas de harina de id.

2300 libras de pan cocido.

11251 arrobas de carbon.

81 vacas, que componen 29012 libras de peso.

619 carneros, que hacen 15075 id. id.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 22.

Rs. vn. Cuartos

arroba. libra.

Carne de vaca. 46 a 54 18 a 20

Id. de carnero. 4 18 a 20

Id. de ternera. 66 a 80 30 a 35

Id. de cordero. 14 18 6 a 7

Tocino añejo. 96 a 100 32 a 36

Id. fresco. 116 a 124 42 a 51

Id. en canal. 60 a 62 19 a 21

Lomo. 34 a 42 10 a 14

Jamón. 14 a 16

Aceite. 30 a 42 10 a 16

Vino. 24 a 30 8 a 12

Pan de dos libras. 30 a 42 10 a 16

Garbanzos. 24 a 30 8 a 12

Judías. 30 a 34 10 a 14

Arroz. 14 a 18 6 a 7

Lentejas. 7 a 8

Carbon. 52 a 58 19 a 21

Patatas. 6 a 8 2 a 3

PRECIO DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 22

Trigo. de 47 a 71 rs. vn.

Cebada. de 27 a 30 1/2 rs. vn.

Algarobas. de 4 rs. vn.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 23 DE AGOSTO DE 1858.

VALORES COTIZADOS AYER.

Títulos del 3 por 100 consolidados. 40,40 c.

Títulos del 3 por 100 diferido. 28,55.

Amortizable de primera. 17,90 d.

Id. de segunda. 12,40.

Deuda del personal. 9,50 d.

ACCIONES DE CARRITERAS AL 6 POR 100 ANUAL.

Emisión 1 de Abril de 1843, de a

1,000 rs. 88 d.

Idem de a 2,000 rs. 91 d.

Idem 1 de junio de 1851, de a 2,000

reales. 89 d.

Idem 31 de agosto de 1852, de a

2,000 rs. 93,75 d.

Idem 1 de julio de 1856, de a 2,000

reales. 90 d.

Acciones del canal de Isabel II, de a

1,000 rs., 8 por 100 anual. 105.

Idem del Banco de España. 159 d.

CAMBIOS.

Plazas del reino.

Dañ. Ben. d. Dañ. Ben. d.

Albacete. 1/2 p. »

Alicante. 3/8 »

Almería. 1/4 »

Avila. » »

Badajoz. 3/4 p. »

Barcelona. 3/4 »

Bilbao. 5/8 »

Burgos. 1/8 »

Cáceres. par. »

Cádiz. 1/5 »

Castellón. » »

Ciudad Real. » »

Córdoba. 1/4 »

Coruña. par. »

Cuenca. » »

Gerona. » »

Granada. 3/8 »

Guadalajara. 1/2 »

Huelva. » »

Huesca. » »

Jaén. 3/8 p. »

León. 1/4 d. »

Lérida. » »

Logroño. 1/4 p. »

Plazas extranjeras.

Londres, a 90 días fecha, 50,10.—Paris, a 8 días

vista, 5,19 d.

Descuento de letras al 5 por 100 anual.

ANUNCIOS.

HISTORIA

DEL

HERÓICO PUEBLO ESPAÑOL,

sus glorias, sus fueros y sus libertades;

REFUTACION DE ERRORES CONTENIDOS EN TODAS LAS HISTORIAS HASTA EL DIA PUBLICADAS POR NATURALES Y EXTRANJEROS:

POR D. TOMAS BERTRAN SOLER,

autor del atlas y descripción geográfica, histórica, política y pintoresca de España y sus establecimientos de Ultramar.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta obra constará de 80 entregas de 16 páginas, en 4.º español, que formarán cuatro tomos de 300 páginas cada uno, ilustrados con retratos y grabados aparte del texto.

Se han repartido las entregas tercera y cuarta. El precio de cada una será UN REAL de vellón, tanto en Valencia como en las demás provincias, francas de porte.

Cada dos ó tres entregas llevarán un retrato ó una lámina y su cubierta de color, y al final se dará otra mas elegante para encuadernar la obra.

El papel será excelente y los tipos nuevos.

LOS INGLESES TALES COMO SON; carácter, leyes, usos y costumbres del pueblo inglés, y todas sus extravagancias.—Obra original escrita en Londres, por D. Tomás Bertran Soler.

Esta obra consta de 272 páginas en 4.º con muchos grabados.—Su precio 17 rs. vn.

UN MILAGRO Y UNA MENTIRA, historia y vindicación de los mallorquines cristianos de estirpe hebrea: por el mismo autor.

Esta obra consta de un tomo de 160 páginas en 4.º, con grabados.—Su precio, 12 rs. vn.

Los suscritores de EL OCCIDENTE que deseen adquirir estas interesantes obras, tendrán opción a un 25 por 100 de rebaja en los precios que quedan establecidos.

Se suscribe a las tres obras en todas las principales librerías del reino y administraciones de loterías.

EN LA CALLE DE SAN MIGUEL, NUM. 21 triplicado, cuarto segundo de la derecha, se ce de una sala con una alcoba y otra habitación interior, ambas amuebladas con decencia. Se daran juntas ó separadas, con asistencia ó sin ella, advirtiéndolo que no es casa de huéspedes.

AL COMERCIO.—UN JOVEN, VERSADO EN la teneduría de libros por partida doble y simple, y correspondencia mercantil, cargos que ya ha desempeñado en dos casas de comercio, desea encontrar donde ocuparse, aun cuando sea fuera de esta corte. Tiene personas que le garantizan. En la calle de Carretas, 9, principal, darán razon.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, POR D. Joaquín Montero, obra útil a todos los ayuntamientos, a los maestros de obras, directores de caminos vecinales, y muy particularmente a los que quieran ingresar en la escuela de ayudantes de obras públicas, creada por real decreto de 4 de febrero de 1857, y a todos los que tienen que entender en la construcción y conservación de los caminos.

Se vende a 16 rs. en las principales librerías de la corte; en casa de su autor, calle de Valverde, número 3, cuarto segundo de la derecha.

También se halla en casa del Sr. Montero el Cuadro de medidas, pesos y monedas con arreglo al sistema métrico decimal mandado observar por la ley de 19 de julio de 1849.

Los pedidos se harán a su autor.

Las dos obras se remiten por el correo franco a razon de 16 rs. el libro y 5 el cuadro, mandando el importe en sellos del franqueo ó en libranzas sobre correos.

LECCIONES ORALES DE CLINICA QUIRURGICA dadas en el Hôtel-Dieu de Paris por el baron Dupuytren, cirujano en jefe.—Redactadas y publicadas por una sociedad de médicos, y traducidas al castellano de la última edición, con anotaciones y su correspondiente juicio crítico, por varios profesores en medicina y cirugía de esta corte.—Cuatro tomos en 8.º mayor.

El título de la obra y el nombre del autor dicen mas que todos los elogios que pudieran hacerse de ella. Las *Lecciones clínicas* del hombre que se ha elevado al primer rango de las celebridades contemporáneas no pueden menos de constituir un repertorio del mayor número de cuestiones importantes en la cirugía; y la idea de publicárselas colectivamente, haciendo con ellas un cuerpo de doctrina y un modelo de práctica, fué sin duda un pensamiento feliz, y su ejecución por el editor francés ha hecho un